

CUESTIONES PLANTEADAS POR JOSEP

1. “¿Tenemos masillas para soportes fatigados?”

En primer lugar hay que destacar que: **NO EXISTEN MASILLAS PARA SOPORTES FATIGADOS**. En ningún caso un soporte fatigado debe ser revestido con materiales, sino que siempre se debe proceder a la eliminación de aquellas capas que muestren falta de cohesión hasta conseguir un soporte consistente.

Este proceso de saneamiento de los soportes fatigados es imprescindible. Ya que al aplicar cualquier tipo de material, éste ejerce un peso y una tensión en el sistema superior al que puede soportar, provocando cuarteos, fisuras, desprendimientos, etc.

Por este motivo, **NUNCA** se debe aplicar enlucidos, masillas o cualquier tipo de producto, sobre soportes fatigados, sin haber procedido previamente al saneamiento del mismo.

Hay que distinguir entre fondos fatigados y fondos fuertes pero compuestos por varias capas superpuestas*. Estos últimos, si tras realizar la prueba de la cuadrícula, y comprobar su nivel de consistencia (golpeando con los nudillos), se observan sanos, pueden entonces pasar a ser renovados sin necesidad de eliminarlos. En este caso, recomendaríamos un enlucido destinado a la renovación de los soportes. Los enlucidos destinados a la renovación de los soportes deben contener reguladores de tensión superficial: no es válido cualquier enlucido. Los renovadores de alta gama (Rualaix) son los que mejor preparados están para no conferir tensión a los soportes. Por ello, cuando se tiene duda, o el soporte es crítico, por no haber realizado una exhaustiva preparación del fondo, deberíamos recurrir siempre a productos con mayor valor añadido.

A menudo nos encontramos con soportes mal preparados, o mal diagnosticados, que además son preparados directamente con un enlucido de renovación básico. Con esta forma de proceder, la probabilidad de éxito es muy baja.

En resumen, si un fondo en mal estado no va a ser preparado, o se sabe de antemano que hay un mal diagnóstico por parte del personal encargado de prescribir la obra, es indiferente el tipo de producto que se emplee para la renovación, porque el resultado va a ser un soporte en el que a corto plazo, van a empezar a aparecer fisuras que desemboquen en oquedades que generarán a su vez, desprendimientos posteriores de todas las capas.

Si un fondo está bien diagnosticado y bien preparado, cualquier enlucido de renovación (siempre de renovación), que se emplee, será capaz de dejar un acabado satisfactorio.

Si el fondo era multiestrato, y hemos llegado al fondo consistente, sin rascar todas las capas porque no ha sido necesario, en prevención, y para no aportar al sistema demasiado peso, ni demasiada tensión adicional, recomendaríamos un enlucido de renovación de altas prestaciones.

*Si todas las capas están bien adheridas entre sí y presentan buena solidez o consistencia, tendríamos un fondo multiestrato, pero fuerte. Esta circunstancia no es usual, pero puede darse el caso de encontrar un fondo con estas características, compuesta por varios estratos sanos, y no conformar un fondo fatigado.

El criterio y experiencia del prescriptor es crucial en estos casos, si bien es cierto que la práctica nos permite identificar el fondo con una sencilla observación del mismo, pues no se trata de una práctica complicada.

2. **“Me encuentro a veces con muchos fallos de cómo descubrir si el soporte está consolidado o no. Sé que se debería realizar la prueba de la cuadrícula, pero muchos no la realizan y sólo comprueban con los nudillos si está consistente. El problema viene de cómo un fondo no sólido se ha de consolidar, si con Fijapren, capa a capa, etc. En este campo hay muchas dudas de cómo realizarlo y no sobrecargar con otros productos, entre ellos morteros, la pared. ¿Hay algún tipo de protocolo? Creo que puede ser de ayuda para todos los que estamos en contacto con el cliente”.**

Para el examen de la cohesión y/o consolidación del soporte, el procedimiento más eficaz y con mayor porcentaje de éxito es el método de la cuadrícula, realizado en distintos puntos de la superficie, para asegurar la integridad física del mismo y su aptitud para su revestimiento sin sufrir alteraciones. La particularidad que se debe considerar durante la realización del ensayo, es que las incisiones realizadas deben abarcar todas las capas existentes en el sustrato, para comprobar de esta forma que la cohesión total del sistema es la adecuada.

Esta prueba diagnosticará qué capas o estratos deben ser eliminados por no estar bien adheridos al fondo, y además mediante la misma podremos visualizar si hay alguna capa bien anclada al fondo consistente, que no haga falta eliminar.

Esta metódica es realmente la que se sigue para identificar un fondo fatigado y poder sanearlo llegando al estrato consolidado.

Ahora bien, el concepto de consolidación, propiamente dicho, es otra cosa. El proceso de fijación/consolidación de un fondo, se lleva a cabo cuando éste, siendo consistente, presenta polvo superficial por algún motivo subsanable; por ejemplo porque dicho polvo procede de una operación de limpieza de la obra, o de un proceso de lijado previo, o sencillamente porque la capa externa está algo debilitada, siendo que el fondo es consistente.

También se emplea una operación de consolidación cuando el fondo está conformado por una sola capa de un material absorbente y presenta una superficie pulverulenta a nivel no demasiado profundo, que puede repararse. En este fondo aplicaríamos fijador hasta dejar el fondo saturado y por consiguiente, ya consolidado. Carece de sentido intentar consolidar un fondo multiestrato con capas mal adheridas entre sí.

El otro método de detección comentado: “golpear con los nudillos”. Es un método también válido, pero su eficacia y porcentaje de acierto es más reducido que en el caso anterior al depender de la interpretación del aplicador. Adicionalmente, para que el soporte “suene a

hueco”, su falta de consolidación debe ser acusada. Por lo tanto, se podría producir fácilmente el error de aceptar como aptas, superficies con faltas de cohesión no tan evidentes, produciéndose, tras la renovación de la superficie, defectos estructurales como los encontrados habitualmente en la mayoría de las incidencias recibidas.

Para el tratamiento e identificación de soportes fatigados o de soportes que requieren consolidación (conceptos diferentes), no existe un protocolo escrito y universal, sino que se aboga por emplear el sentido común y la lógica durante el proceso:

Para obtener una consolidación adecuada del soporte, la primera consideración a tener en cuenta es que se precisa de un soporte consistente, no fatigado, que muestre un aspecto disgregado o pulverulento sólo en superficie; por ello todas aquellas capas que muestren entre sí, falta de adherencia y cohesión deberán eliminarse.

Una vez obtenido el soporte consistente se debe proceder a la consolidación del mismo con un fijador (tipo FIJAPREN), para conseguir el que el polvo superficial o incluso algún tipo de disgregación débil se compacte generando un soporte completamente consistente y apto para la recepción de los materiales venideros.

El proceso de consolidación no implica la unión de capas con falta de cohesión entre ellas, puesto que el proceso es superficial y la adherencia que proporcionaría el consolidante no mejoraría la compactación del sistema, sino la compactación de polvo o partes ligeramente disgregadas situadas en la superficie de un soporte estructuralmente consistente.

3. El Wash Imper fachadas viene listo al uso y en la ficha pone que no se debe diluir, pero si éste por motivos de temperatura estuviera muy denso y no permitiera que “corriera” con fluidez en la obra, ¿se puede diluir?

Efectivamente en la ficha técnica de todos nuestros impermeabilizantes para fachadas decimos que no se debe diluir el producto, puesto que en caso contrario, las prestaciones del producto se verían alteradas y quedarían fuera de cualquier tipo de garantía.

Se debe tener en cuenta que todos los productos que salen de fábrica han sido testados previamente, y por lo tanto sus características están dentro de las especificaciones designadas por nuestro control de calidad y por la ISO 9001. La adición de agua o cualquier otro tipo de diluyente lo único que conseguirá es alterar las prestaciones del producto, provocando un comportamiento anómalo y distinto al esperado, del cual no nos podríamos responsabilizar.

Es cierto que prácticamente todos los usuarios, sobre todo al impermeabilizar fachadas, diluyen la primera mano, aplicando la segunda sin diluir, o bien diluida pero no tanto como la primera. En un producto de fachadas, una dilución con buen criterio (no excesiva), apenas tiene incidencia, si bien es cierto que todos los datos facilitados en nuestra ficha técnica, son los relativos al producto puro, sin diluir.

El efecto de “mayor densidad y peor trabajabilidad” comentado en el enunciado y que se achaca al efecto de la temperatura sobre el producto, nosotros lo asociamos al descenso de las mismas, puesto que una aumento provocaría el efecto contrario (fluidificando el producto).

El método que sugerimos para solventar esta mayor densidad no es el de la adición de agua u otro solvente, (para evitar alteraciones en las propiedades del producto), sino una simple agitación con batidora eléctrica, de esta forma se volvería a movilizar la estructura molecular del producto, consiguiendo una fluidificación del mismo, y por consiguiente, la trabajabilidad normal del producto.

El tema de las viscosidades de los productos es muy subjetivo. Hay una parte de la clientela que prefiere un producto alto en viscosidad, y otra parte que lo requiere más líquido. En cualquier caso, es más factible adaptar la viscosidad del producto (si así se solicita), en lugar de servirlo muy viscoso si la tendencia general va a ser que el usuario final lo diluya.